

LOS MERCADOS DE TRABAJO DE LA ZONA DEL EURO Y LA CRISIS

ARTÍCULOS

Los mercados de trabajo de la zona del euro y la crisis

Entre el inicio de la crisis económica y financiera en 2008 y el comienzo de 2010, se perdieron en la zona del euro casi 4 millones de puestos de trabajo. No obstante, desde una perspectiva histórica, habida cuenta de la magnitud de la caída del PIB, el ajuste del empleo fue relativamente moderado a nivel agregado de la zona. Sin embargo, el impacto de la crisis fue especialmente fuerte en algunos países y en algunos grupos específicos de trabajadores. La heterogeneidad de las reacciones entre países refleja no solo diferencias en la severidad de la crisis y de las políticas adoptadas como consecuencia de la misma, sino también la diferente naturaleza de las perturbaciones que sufrieron las economías de la zona del euro y la presencia de desequilibrios en el período previo a la crisis.

Por lo que respecta a las consecuencias a más medio plazo, pueden observarse cada vez más señales de un creciente desajuste entre las cualificaciones de los trabajadores y los requisitos de los puestos de trabajo, así como un incremento reciente del desempleo estructural en los países de la zona del euro. Además, las rigideces a la baja de los salarios limitan la necesaria flexibilidad en la respuesta de los salarios a las condiciones del mercado de trabajo para estimular la creación de empleo. El aumento del desempleo estructural subraya la urgente necesidad de perseverar y profundizar en la aplicación de reformas de amplio calado para eliminar las rigideces en los mercados de trabajo de los países de la zona del euro.

I INTRODUCCIÓN

Desde 2008, la situación de los mercados de trabajo de la zona del euro ha empeorado significativamente, habiéndose registrado un acusado aumento de la tasa de paro, que alcanzó el 11,3% en julio de 2012. No obstante, se produjo una notable heterogeneidad entre unos países y otros, con cambios muy sustanciales en las tasas de empleo y de paro de algunos países de la zona del euro, mientras que, en otros, el impacto de la crisis fue menor. El principal objetivo del presente artículo es documentar esta evolución, analizar el papel desempeñado por distintos factores a la hora de explicar las reacciones del mercado de trabajo de los diferentes países y evaluar las implicaciones para las perspectivas de los mercados de trabajo de la zona del euro¹.

En la primera sección se presenta la evolución de los mercados de trabajo desde el inicio de la crisis analizando la heterogeneidad entre unos países y otros e identificando los grupos de trabajadores que se han visto más afectados. También se examina el impacto de la crisis sobre la población activa y se muestra el alcance del ajuste salarial en respuesta al debilitamiento del mercado de trabajo. En la sección segunda se analizan los posibles efectos de estos acontecimientos sobre algunas de las princi-

pales características de los mercados de trabajo de la zona del euro. En particular, se investiga el posible aumento del desajuste entre demanda y oferta de trabajo como consecuencia de la crisis y su impacto sobre el desempleo estructural. A continuación, se describen las principales medidas de política adoptadas desde el inicio de la crisis. En la sección final se presentan las conclusiones.

2 EVOLUCIÓN DE LOS MERCADOS DE TRABAJO DESDE EL INICIO DE LA CRISIS

2.1 EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL DESEMPLEO

Tras el inicio de la crisis financiera en 2008, se perdieron en los mercados de trabajo de la zona del euro casi 4 millones de puestos de trabajo, con una caída del empleo del 2,6%, desde el máximo alcanzado en el primer trimestre de 2008 hasta el mínimo registrado en el primer trimestre de 2010². En el mismo período, la tasa de empleo descendió 1,7 puntos porcentuales, hasta el 64,2%. La tasa de paro aumentó desde el 7,3% del primer trimestre de 2008 —el nivel más bajo

1 El presente artículo se basa en «Euro area labour markets and the crisis», *Structural Issues Report*, BCE, septiembre de 2012.

2 En el primer trimestre de 2012, el empleo se había reducido en más de 4 millones (un 2,8%) en comparación con su punto máximo.

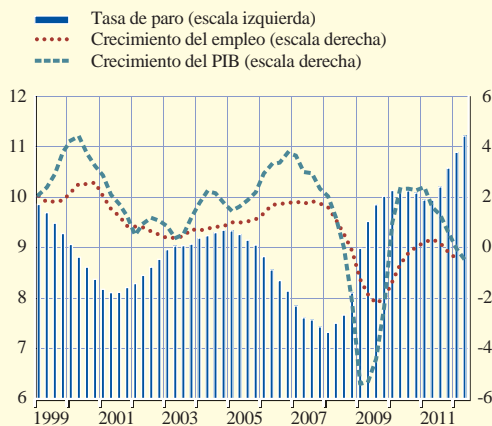
desde la introducción del euro— hasta el 10,1 % de comienzos de 2010 y, tras un breve descenso, se incrementó de nuevo hasta alcanzar el 11,3 % en julio de 2012.

No obstante, habida cuenta de la gravedad de la crisis (véase gráfico 1), que trajo consigo una caída del PIB de la zona del euro del 5,6 % entre el primer trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2009³, el ajuste del empleo fue relativamente moderado a nivel agregado de la zona. Durante las etapas iniciales de la crisis, distintas prácticas de las empresas para retener a sus trabajadores contribuyeron a mitigar dicho ajuste (medido en número de personas), ya que se observó una preferencia generalizada por las modalidades de flexibilidad interna, como el recorte de las horas extraordinarias y los planes de reducción de jornada. En particular, la disminución del total de horas trabajadas en la zona del euro (-4,5 %) fue considerablemente mayor que la caída del empleo medido en número de personas (-2,6 %)⁴.

De hecho, una característica clave de la crisis es el muy sustancial grado de heterogeneidad observado entre los distintos países miembros de la zona del euro, cuyas pérdidas de empleo acumuladas entre el punto máximo y el mínimo variaron entre

Gráfico 1 PIB, empleo y paro de la zona del euro

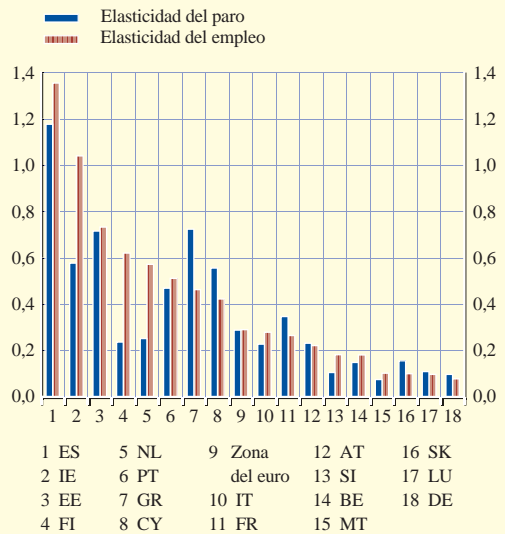
(porcentajes, crecimiento interanual)



Fuentes: Comisión Europea (cuentas nacionales para el PIB y el empleo, y Encuesta de población activa de la UE para el paro).

Gráfico 2 Elasticidad del empleo y del paro con respecto al producto durante la crisis

(variación del empleo o del paro dividida por la variación del producto)



Fuentes: Comisión Europea (cuentas nacionales), Encuesta de población activa de la UE y cálculos del BCE.

Notas: Las elasticidades se calculan utilizando datos específicos de cada país registrados entre el máximo y el mínimo cíclicos y tasas de crecimiento anualizadas. Los máximos se han elegido en el período comprendido entre el primer trimestre de 2007 y el primer trimestre de 2009, y los mínimos en el período comprendido entre el primer trimestre de 2009 y el cuarto trimestre de 2011. Las elasticidades del paro se indican en valores absolutos, utilizando como numerador la variación en puntos porcentuales de la tasa de paro.

el -16 % y el -0,4 %. Por ejemplo, el número de empleos se redujo menos de un 1 % en Bélgica, Alemania y Luxemburgo, pese a que su PIB experimentó caídas similares a la media de la zona del euro. Por el contrario, el número de empleos descendió más de un 15 % en Estonia e Irlanda, y más de un 10 % en Grecia y España. Las diferencias en la gravedad de la crisis explican solo en parte esta evolución, ya que las elasticidades del empleo y del desempleo con respecto al PIB difieren de forma notable entre los países de la zona del euro durante ese período (véase gráfico 2). En particular, la reacción del empleo ante el cambio en la actividad económica fue muy fuerte en España e Irlanda.

3 Esta ha sido la recesión más profunda que han experimentado las economías de la zona del euro desde la Segunda Guerra Mundial.

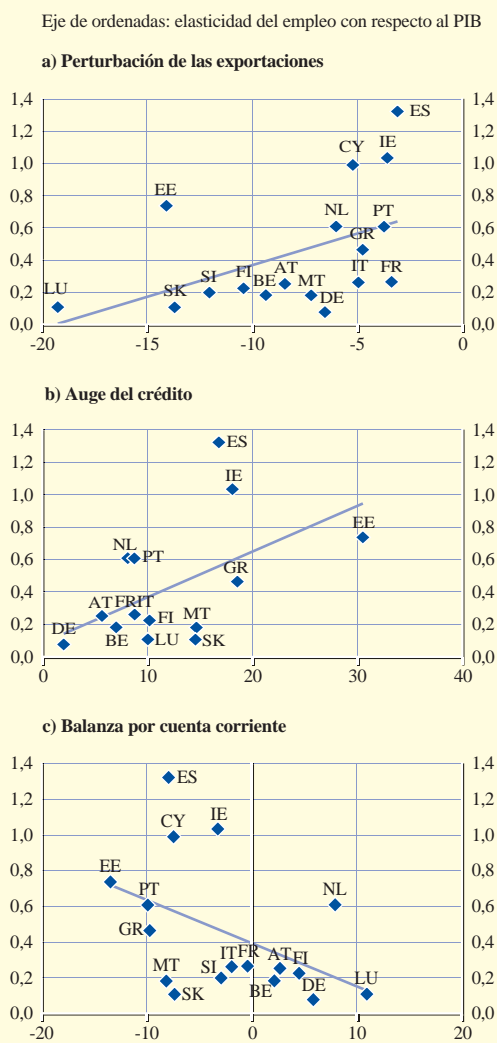
4 Las cifras representan el descenso, entre el máximo y el mínimo cíclicos, registrado entre el segundo trimestre de 2008 y el tercer trimestre de 2009 y entre el primer trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2010, respectivamente.

La naturaleza de la perturbación podría ser un factor crucial a la hora de explicar la transmisión de la caída del PIB al mercado de trabajo. Por ejemplo, el componente externo de la desaceleración (es decir, el desplome del comercio mundial y las exportaciones durante los primeros trimestres de la crisis) resultó transitorio. En la medida en que las empresas esperaban que la pérdida de producto fuera transitoria, podrían haber retenido trabajadores en previsión de la recuperación del comercio. Por el contrario, el estallido de la burbuja inmobiliaria (que entrañó una reestructuración más permanente) implicó la necesidad de un mayor ajuste del factor trabajo, de modo que las empresas tuvieron menos capacidad para retener personal. Al respecto, el panel a) del gráfico 3 sugiere una relación positiva (y significativa) entre la magnitud relativa de la variación de las exportaciones (en puntos porcentuales del PIB) y la elasticidad del empleo observada en los distintos países⁵.

En cambio, en los paneles b) y c) del gráfico 3 se observa que los países que registraban un mayor crecimiento del crédito y déficits por cuenta corriente antes de la crisis mostraron una mayor elasticidad del empleo. Otros factores específicos de cada país también influyeron en el grado de ajuste del empleo durante la crisis; por ejemplo, los mercados de trabajo que se caracterizaban por tener una mayor proporción de contratos temporales antes de la crisis presentaban pérdidas de empleo e incrementos del desempleo desproporcionadamente más grandes.

También se observaron grandes divergencias entre grupos de trabajadores en los países de la zona del euro. Las pérdidas de empleo se concentraron masivamente en el sector manufacturero y la construcción. El ajuste del empleo en la construcción fue especialmente significativo en Estonia, Irlanda y España, reflejo, en parte, de una corrección del auge registrado anteriormente en el sector de la vivienda. Como resultado, en parte, de las fuertes pérdidas de empleo en los sectores manufacturero y de la construcción, los trabajadores menos cualificados y los jóvenes fueron los más afectados por la crisis. En particular, los trabajadores poco cualificados fueron los más perjudicados

Gráfico 3 Algunos factores explicativos de la elasticidad del empleo con respecto al PIB



Fuentes: Eurostat, Comisión Europea, cálculos del BCE, fuentes nacionales en el caso de Estonia, Malta y Eslovaquia y base de datos de Perspectivas de la Economía Mundial, FMI.

Notas: (a) La perturbación de las exportaciones se mide como la variación porcentual de las exportaciones entre 2008 y 2009 en relación con el PIB de 2008 (volúmenes encadenados). Los datos de Grecia son provisionales.

(b) Medido como crecimiento anual medio del crédito entre 2008 y 2009, salvo en el caso de Malta (2005-2008) y Eslovaquia (2002-2008).

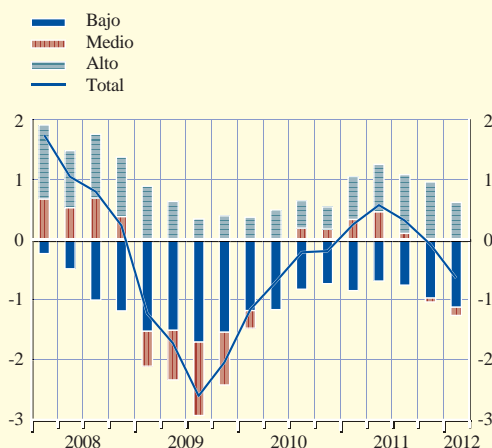
(c) Balanza por cuenta corriente como porcentaje del PIB; promedio del período 2004-2007.

5 Por lo que respecta a este resultado, las estimaciones basadas en la ley de Okun (que relaciona las variaciones del PIB con las variaciones de la tasa de paro) de diferentes componentes del PIB también indican que el desempleo es sobre todo sensible al componente de consumo privado, mientras que el comercio exterior es el componente del PIB que tiene un menor impacto. Así pues, la elasticidad relativamente baja del componente de comercio parece contribuir a explicar por qué en algunos países la tasa de paro no aumentó tanto como cabría esperar basándose en la relación típica de Okun.

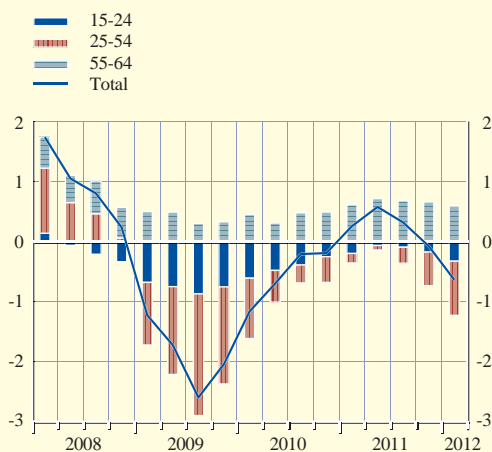
Gráfico 4 Evolución del empleo en la zona del euro

(tasas de variación interanual y contribuciones en puntos porcentuales)

a) Desglose del empleo por nivel educativo



b) Desglose del empleo por grupos de edad



Fuentes: Encuesta de población activa de la UE y cálculos del BCE.

(véase gráfico 4a). Por el contrario, el empleo de alta cualificación siguió creciendo durante todo el período, aunque a un ritmo más lento que antes. La crisis golpeó especialmente a los trabajadores más jóvenes, lo que contrasta de forma notable con la evolución del empleo entre los trabajadores de más edad (de 55 a 64 años), que experimentó un claro aumento durante la crisis (véase gráfico 4b). El comportamiento más favorable de este colectivo podría reflejar el impacto de varias reformas recientes adoptadas en algunos países en los años anteriores, en particular las reformas de los sistemas de pensiones para fomentar la participación en el mercado laboral de los mayores durante más años.

Por último, la evolución del desempleo de larga duración muestra un impacto significativo de la crisis. El incremento inicial del desempleo se debió a los nuevos desempleados que, al perder su trabajo, engrosaban las filas del paro. Por consiguiente, el desempleo de corta duración aumentó rápidamente entre 2008 y 2009. A medida que continuó la crisis y los parados aún experimentaban dificultades para encontrar un empleo, el número de desempleados de larga duración (definidos como aquellos que se encuentran en esa situación durante más de seis meses) comenzó a crecer a comienzos de 2009. El desempleo de larga duración en la zona del euro representaba el 67,3 % del desempleo total en el segundo trimestre de 2010, es decir, 7 puntos porcentuales más que en el primer trimestre de 2008⁶. En el recuadro 1, que figura a continuación, se profundiza en el análisis anterior examinando los flujos del mercado de trabajo.

6 Véase, en el recuadro 2, una comparación de la evolución del desempleo entre la zona del euro y Estados Unidos.

Recuadro 1

UN ANÁLISIS DE FLUJOS DEL IMPACTO DE LA CRISIS EN LOS MERCADOS DE TRABAJO DE LA ZONA DEL EURO

Un análisis de la evolución reciente de los flujos brutos de trabajadores (es decir, de los movimientos entre empleo, desempleo e inactividad) en los países de la zona del euro¹ puede ser de gran utilidad para entender la dinámica de los mercados de trabajo, ya que puede poner de manifiesto diferencias

1 Alemania, Bélgica, Luxemburgo y Portugal quedan excluidos de este análisis por falta de datos micro asociados a la encuesta de fuerza de trabajo de la UE.

en las propiedades dinámicas de dichos mercados en los distintos países de la zona y en su capacidad de ajuste a las distintas perturbaciones. En este recuadro se utilizan datos micro de 13 países de la zona del euro obtenidos de la Encuesta de población activa (de la UE) para analizar la dinámica de los mercados de trabajo, ya que estos datos permiten hacer un seguimiento de la situación laboral de los individuos.

En el gráfico A se muestra la magnitud media de los flujos de entrada y de salida del empleo durante el período previo a la crisis (desde el primer trimestre de 2004 hasta el segundo trimestre de 2008) y se compara con el período transcurrido desde el inicio de la crisis (desde el tercer trimestre de 2008 hasta el tercer trimestre de 2010). Si se consideran los 13 países de la zona del euro en su conjunto, en cada trimestre desde 2004, alrededor de un 4% de los trabajadores que conforman la población activa total han perdido, en promedio, su empleo. Sin embargo, las diferencias entre los países de la zona son grandes: los flujos son alrededor de cinco veces más altos en países como España y Finlandia que en Grecia y Eslovaquia. Considerando únicamente el período transcurrido desde 2008, la caída de la actividad provocó, como era de esperar, un aumento de la tasa de destrucción de empleo (que mide las salidas del empleo) y un descenso de la tasa de creación de empleo (que mide las incorporaciones a nuevos trabajos). No obstante, en el conjunto de 13 países analizado se observó un incremento mayor de la tasa de destrucción de empleo, pasando los flujos de salida del empleo del 4,2% al 4,7% de la población activa.

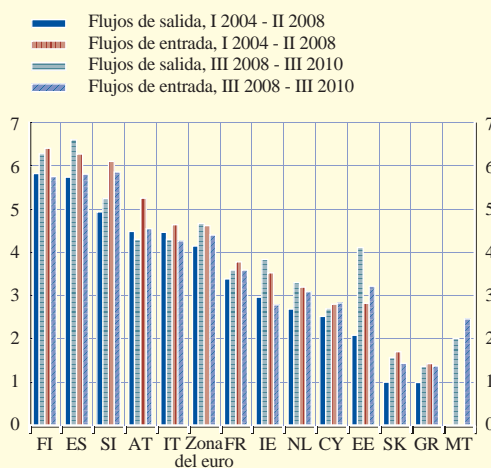
Por lo que se refiere al impacto de la crisis, las diferencias entre países son considerables. Los flujos de salida del empleo aumentaron de forma acusada en Estonia, Irlanda y España. A este respecto, el incremento de los flujos de salida del empleo desde el inicio de la crisis estuvo asociado significativamente a la intensidad de la caída del PIB, con un coeficiente de correlación de 0,7 entre las variaciones de los flujos de salida del empleo y la caída acumulada del PIB de los distintos países de la zona del euro.

Los datos micro de la encuesta permiten analizar el impacto de las características personales y del puesto de trabajo sobre estos flujos. Los principales resultados muestran una clara relación entre la edad y la probabilidad de perder el empleo, siendo los trabajadores más jóvenes los que tienen mucha más probabilidad de salir del mercado de trabajo que los trabajadores de más edad². También se observa una clara correlación inversa entre el nivel educativo y la probabilidad de perder el empleo. Por lo que se refiere a las características profesionales, el ajuste del empleo se concentra en los trabajadores con contratos temporales, especialmente en algunos países de la zona del euro (España, Francia y Finlandia). Si se consideran las ramas de actividad, la construcción tiende a mostrar tasas de salida del empleo hacia el desempleo más elevadas, dado que la magnitud del ajuste llevado a cabo en la construcción fue mucho mayor que en otros sectores.

2 Este resultado se satisface después de controlar por la distinta incidencia de los contratos no regulares y de la composición sectorial del empleo.

Gráfico A Flujos de entrada y de salida del empleo

(en porcentaje de la población activa)

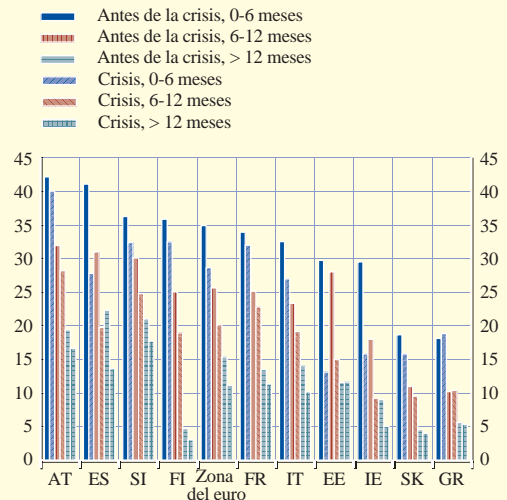


Fuentes: Encuesta de población activa de la UE y cálculos del BCE.
Nota: BE, DE, LU y PT no se han incluido en la zona del euro.

En cuanto a los flujos del desempleo, las probabilidades de salir del paro en los países de la zona del euro disminuyeron, en general, durante la crisis, aunque en distinto grado (véase el gráfico B, que muestra los flujos de salida del desempleo en porcentaje del paro). Como era de esperar, se observa una marcada relación negativa entre la tasa de salida y la duración del desempleo, lo que sugiere la existencia de dificultades para que los parados de larga duración encuentren de nuevo empleo. Sin embargo, la crisis también ha afectado directamente a los episodios de desempleo de corta duración. En algunos países, el desempleo de corta duración ha aumentado rápidamente, ya que la probabilidad de encontrar un nuevo trabajo se ha reducido de forma acusada, como consecuencia de las bajas tasas de creación de empleo.

Gráfico B Flujos de salida del desempleo, por duración

(porcentaje de paro)



Fuentes: Encuesta de población activa de la UE y cálculos del BCE.
Nota: BE, CY, DE, LU, MT, NL y PT no se han incluido en la zona del euro.

Recuadro 2

COMPARACIÓN DE LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL DESEMPEÑO EN LA ZONA DEL EURO Y EN ESTADOS UNIDOS

Entre el inicio de la recesión en 2008 y finales de 2011, el empleo total se redujo en casi 6 millones de personas en Estados Unidos (en torno al 4,5% del total anterior a la recesión), mientras que en la zona del euro se contrajo en alrededor de 4 millones (es decir, el 2,6%)¹. Al mismo tiempo, la contracción de la actividad económica fue de magnitud similar, observándose descensos del PIB real desde el máximo al mínimo cíclicos cercanos al 5% en ambas economías.

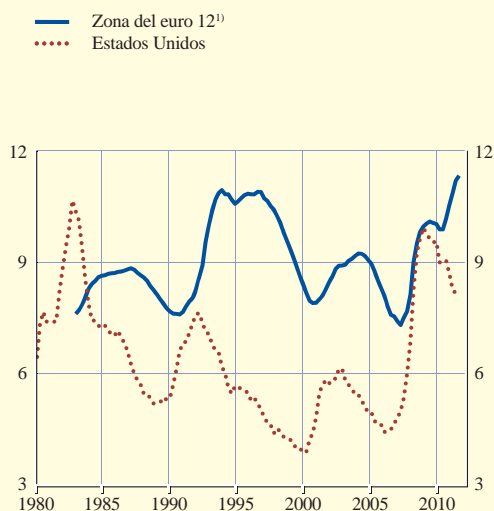
Las menores pérdidas de empleo observadas en la zona del euro en relación con Estados Unidos podrían explicarse por diversos motivos, entre otros, una exposición relativamente menor de la zona del euro a las perturbaciones sectoriales en los sectores financiero y de la construcción, y una mayor dependencia de los planes de reducción de las horas de trabajo en muchos países de la zona del euro. Estados Unidos también experimentó reducciones considerables en la oferta de mano de obra, que —pese a su carácter negativo— ayudaron a contener el aumento de la tasa de desempleo.

Estas distintas dinámicas de los mercados de trabajo han dado lugar a que el aumento del paro en la zona del euro fuera menor que en Estados Unidos, si bien partía de un nivel inicial más elevado (véase gráfico A). En general, desde el comienzo de la crisis, la tasa de paro agregada de la zona del

¹ Para más información sobre las diferencias metodológicas en la compilación de los datos de empleo en la zona del euro y en Estados Unidos, véase el artículo titulado «Comparación de las estadísticas de la zona del euro, Estados Unidos y Japón», *Boletín Mensual*, BCE, abril de 2005.

Gráfico A Evolución del desempleo en la zona del euro y Estados Unidos

(en porcentaje de la población activa)



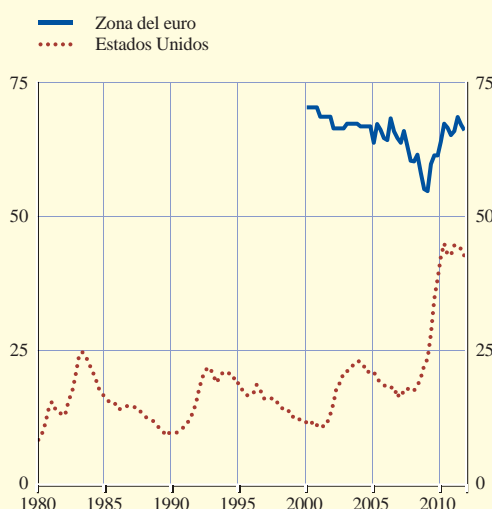
Fuentes: Eurostat, US Bureau of Labor Statistics y cálculos del BCE.

Nota: Las últimas observaciones corresponden al primer trimestre de 2012.

1) Los datos hasta 1995 se calculan a partir de la evolución en la zona del euro 12, es decir, excluidos Chipre, Eslovaquia, Estonia y Malta (ya que no se dispone de datos para todos los países de la zona del euro). Los datos para años posteriores incluyen los 17 países de la zona del euro.

Gráfico B Duración del desempleo en la zona del euro y Estados Unidos

(parados durante al menos seis meses en porcentaje del desempleo total)



Fuentes: Eurostat, US Bureau of Labor Statistics y cálculos del BCE.

Notas: Datos para la zona del euro desde el primer trimestre de 2000. Las últimas observaciones corresponden al cuarto trimestre de 2011.

euro se ha incrementado en torno a 4 puntos porcentuales, hasta el 11,3% en julio de 2012. En Estados Unidos, la tasa de paro se elevó inicialmente desde el 4,8% de febrero de 2008 hasta un máximo del 10,1% en octubre de 2009. A principios de 2010, ambas economías registraban tasas de desempleo cercanas al 10%, pero desde entonces la evolución ha sido bastante distinta. Mientras que en Estados Unidos la tasa de paro ha ido disminuyendo, en la zona del euro ha seguido creciendo.

En ambas economías se ha observado un incremento considerable en la duración del desempleo desde el inicio de la crisis. El gráfico B muestra los marcados incrementos en la proporción del desempleo de larga duración (los parados durante seis meses o más en porcentaje del desempleo total). Habitualmente, la proporción del desempleo de larga duración en Estados Unidos es, en general, mucho más baja que en la zona del euro. En cambio, la última recesión ha generado un crecimiento considerable del paro de larga duración en Estados Unidos, debido, en parte, a la gravedad de la recesión, pero también es probable que se deba a la ampliación de la duración de la prestación por desempleo, de 26 a 99 semanas en 2008, lo que aumentó el incentivo para registrarse como parado más allá del horizonte de seis meses.

En resumen, el impacto de la crisis fue profundo en ambas economías, con un marcado aumento de las tasas de desempleo, lo que suscita cierta preocupación en torno a un posible incremento de la persistencia del desempleo debido a la crisis actual, tanto en la zona del euro como en Estados Unidos.

2.2 REACCIÓN DE LA OFERTA DE TRABAJO ANTE LA CRISIS

Por lo que respecta a la evolución de la oferta de mano de obra en los años anteriores a la crisis, la población activa de la zona del euro crecía a una tasa media interanual de alrededor del 1,3%. En 2009 y 2010, este crecimiento se ralentizó hasta situarse en una media anual del 0,2%. Los datos más recientes (hasta el cuarto trimestre de 2011) muestran un panorama similar, con una tasa de crecimiento interanual de la oferta laboral del 0,3%. A esta desaceleración contribuyeron tanto la evolución del crecimiento de la población como el comportamiento de la tasa de actividad, aunque la caída de las tasas de actividad fue más acusada que la experimentada por el crecimiento de la población. La evolución por edades y sexos muestra que la población activa femenina solo registró una desaceleración de la tasa de crecimiento positiva, mientras que la población activa masculina, de hecho, se redujo durante la crisis. Por grupos de edad, la oferta de trabajadores mayores (de 55 a 64 años) siguió aumentando durante la crisis a tasas similares a las de años anteriores, mientras que la crisis afectó muy negativamente al grupo con edades comprendidas entre 25 y 54 años y a los trabajadores más jóvenes.

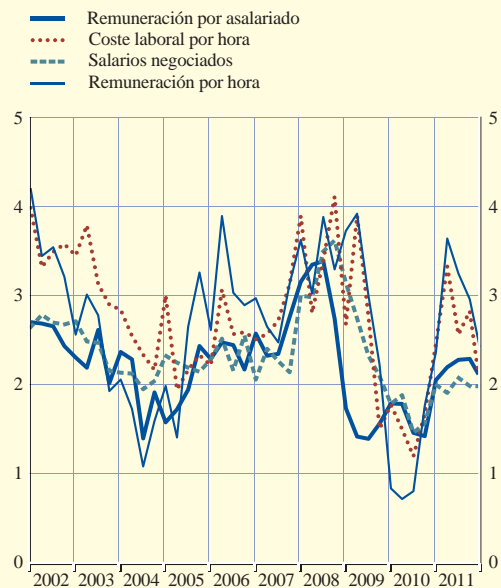
En general, habida cuenta de la intensidad de la crisis, la oferta de trabajo parece haber reaccionado con relativa moderación frente al deterioro del mercado de trabajo de la zona del euro. Ello podría guardar relación con el «efecto del trabajador adicional» (es decir, la incorporación de la mujer a la población activa para recuperar la pérdida de ingresos que supone la pérdida del empleo del varón del mismo hogar), así como con el aumento de la tasa de actividad de los trabajadores de más edad como consecuencia, en parte, de las anteriores reformas de los sistemas de pensiones.

2.3 RESPUESTA DE LOS SALARIOS A LA DESACELERACIÓN ECONÓMICA

Por lo que respecta a la evolución salarial, los cuatro indicadores del salario nominal de la zona del euro que se presentan en el gráfico 5 mantu-

Gráfico 5 Indicadores de salarios de la zona del euro

(tasas de variación interanual)



Fuentes: Eurostat y cálculos del BCE.

vieron su trayectoria alcista a comienzos de la recesión en 2008. En lo referente a la remuneración por asalariado y a los salarios negociados, en la mayoría de los casos, dicha trayectoria refleja lo estipulado en los convenios colectivos firmados antes de la crisis, ya que, en la zona del euro, el período de vigencia de estos convenios abarca, en promedio, de uno a tres años. La tendencia alcista de los salarios negociados y de la remuneración por asalariado comenzó a invertirse en torno al segundo semestre de 2008. Si se tienen en cuenta las horas trabajadas, la trayectoria alcista de los costes laborales continuó hasta principios de 2009, lo que refleja el ajuste a la baja de las horas trabajadas en algunos países de la zona del euro.

En términos de costes laborales, la retención de trabajadores por parte de las empresas se tradujo durante la recesión en una fuerte caída de la productividad por persona ocupada. En consecuencia, los costes laborales unitarios se incrementaron de forma acusada en las primeras etapas de la recesión, para ralentizarse después a lo largo de

2009 y reducirse en 2010 a medida que se moderó el crecimiento de las remuneraciones y repuntó con fuerza el aumento de la productividad.

No obstante, teniendo en cuenta la intensidad de la crisis, la respuesta de los salarios en la zona del euro parece haber sido más bien limitada, lo que refleja las rigideces salariales, en general a la

baja, imperantes en los países de la zona⁷. Al mismo tiempo, en el recuadro 3 se ofrece una perspectiva diferente de la evolución de los salarios tomando en consideración los efectos de composición del empleo.

7 Véase la sección 2.4 de «Euro area labour markets and the crisis», *Structural Issues Report*, BCE, septiembre de 2012.

Recuadro 3

EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS REALES EXCLUYENDO LOS EFECTOS DE COMPOSICIÓN DEL EMPLEO

La evolución salarial agregada no solo refleja cambios en los salarios de los trabajadores individuales, sino que se ve influida, además, por variaciones en la composición del empleo. Los efectos de composición parecen haber sido especialmente importantes durante la recesión más reciente y, en este sentido, también podrían explicar en parte que el ajuste de los salarios registrado en la zona del euro desde el inicio de la crisis haya sido limitado. Así pues, en este recuadro se investiga la relevancia de estos efectos de composición para explicar la moderación en la variación de los salarios reales antes y después de la recesión en cinco países de la zona del euro, a saber, Alemania, Bélgica, Francia, Italia y Portugal.

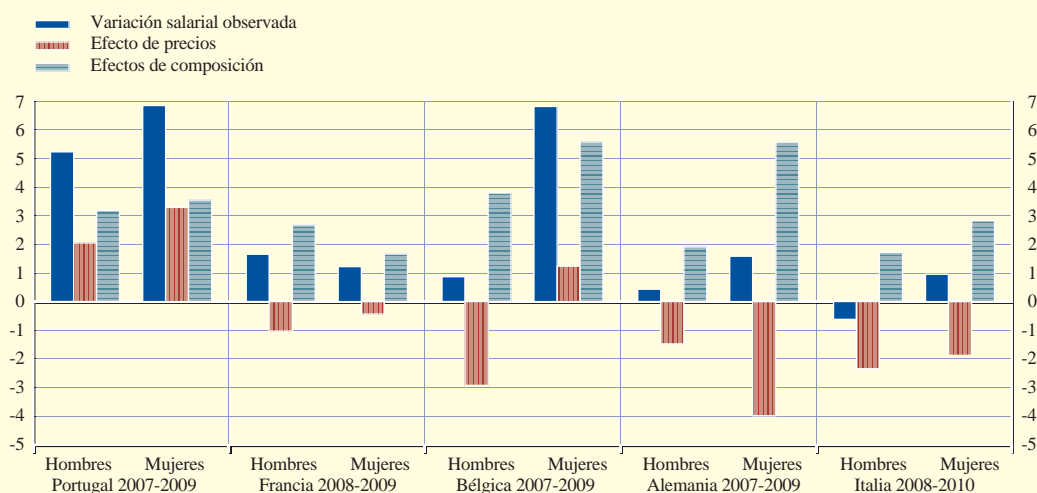
Las características del empleo han cambiado en el período posterior a la crisis porque muchos trabajadores con salarios bajos, como los jóvenes, los inmigrantes y los trabajadores del sector de la construcción, perdieron sus empleos (véase sección 2.1). Para analizar el efecto de este cambio en la composición del empleo sobre la estructura salarial, las variaciones en la distribución de los salarios reales durante la crisis se descomponen en variaciones debidas a las características del empleo y variaciones debidas a los salarios manteniendo constante la composición del empleo¹. En el gráfico, la barra azul (para cada país) muestra la variación observada en los salarios agregados, por sexo, durante la crisis, mientras que la barra marrón (efecto de precios) indica cambios que se habrían producido si la distribución de la educación y la experiencia de los empleados hubiera seguido siendo igual durante el período y se hubiera pagado a los trabajadores según la estructura salarial observada al final del período. La barra azul pálido (efectos de composición) indica el aumento del salario que se habría derivado solamente de variaciones en la composición de los trabajadores durante el período, si los salarios se hubieran mantenido en su nivel inicial.

El gráfico muestra que los salarios reales a lo largo de toda la distribución han aumentado durante la crisis, pero, si la composición del empleo se hubiera mantenido constante, el salario de los hombres habría *descendido* en los cinco países, salvo en Portugal. En lo que respecta a las mujeres, los resultados son similares, aunque en este caso también aumentaron los salarios en Bélgica durante la crisis, cuando se controla por los efectos de composición. En general, este análisis sugiere que

1 Para hacerlo, se calcula una densidad salarial contrafactual como si la distribución de las características elegidas de los individuos se hubiera mantenido igual desde el período inicial. Para la metodología, véanse J. DiNardo, N. M. Fortin y T. Lemieux, «Labour Market Institutions and the Distribution of Wages, 1973-1992: A Semiparametric Approach», *Econometrica*, vol. 64 (5), septiembre de 1996, pp. 1001-1044; D. Chiquiar y G. Hanson, «International Migration, Self-selection, and the Distribution of Wages: Evidence from Mexico and the United States», *Journal of Political Economy*, vol. 113 (2), abril de 2005, pp. 239-281, y J. A. F. Machado y J. Mata, «Counterfactual Decomposition of Changes in Wage Distributions Using Quantile Regression», *Journal of Applied Econometrics*, vol. 20 (4), 2005, pp. 445-465.

Variaciones de los salarios reales y efectos de composición durante la crisis

(porcentajes)



Fuentes: Encuesta de fuerza de trabajo para Francia e Italia, GSOEP para Alemania, Structure of Earnings Survey para Bélgica, Quadros de Pessoal para Portugal y cálculos del BCE.
Nota: Los países se ordenan de mayor a menor, según la variación salarial observada en el caso de los hombres.

los efectos de composición —es decir, el desplazamiento del empleo hacia trabajadores mejor remunerados— puede explicar una parte importante del incremento de los salarios reales agregados durante la crisis².

2 Así pues, las variaciones salariales podrían reflejar, asimismo, cambios en las horas de trabajo y, en particular, podrían verse afectadas por la reducción en las horas de trabajo observada en algunas empresas de la zona del euro como reacción a la crisis.

3 IMPACTO DE LA CRISIS EN ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LOS MERCADOS DE TRABAJO DE LA ZONA DEL EURO

3.1 ¿HA AUMENTADO EL DESAJUSTE LABORAL COMO RESULTADO DE LA CRISIS?

El aumento del desempleo en la zona del euro oculta grandes diferencias entre países y entre sectores respecto a las pérdidas de empleo y un gran aumento en la proporción de desempleados de larga duración. Una forma de investigar hasta qué punto la evolución de los mercados de trabajo muestra señales de un desajuste creciente entre la oferta y la demanda de trabajo es analizar la evolución del desempleo y de las vacantes de empleo a lo largo del tiempo, caracterizada por la curva de Beveridge (véase panel izquierdo del gráfico 6). Normalmente, esta curva presenta una relación

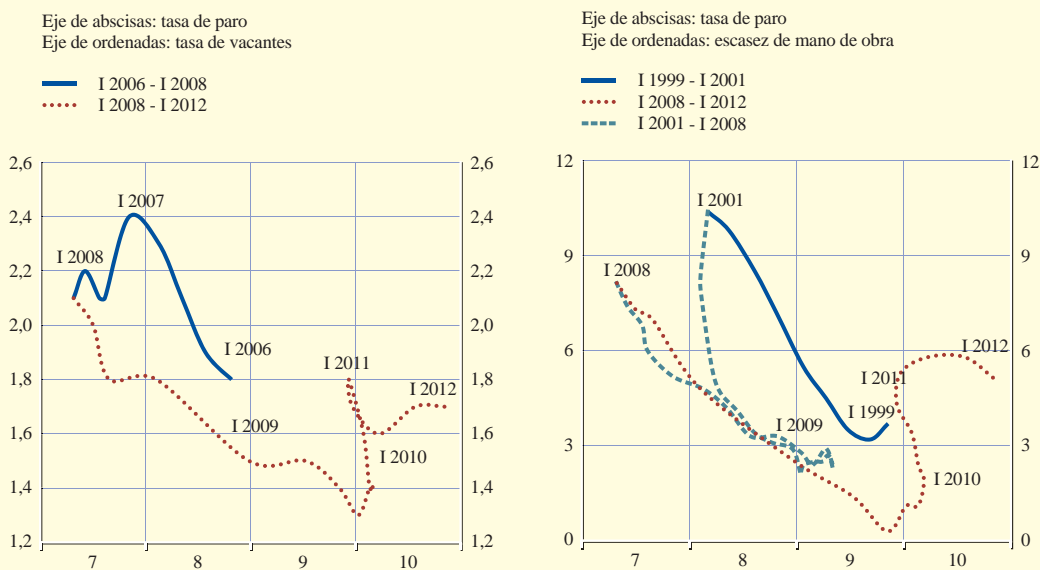
negativa entre el desempleo y las vacantes de empleo durante el ciclo económico, según evoluciona la economía desde las fases de expansión hasta las contracciones de la actividad. Los desplazamientos de la curva de Beveridge (a la derecha o a la izquierda) indican cambios en la relación entre el desempleo y las vacantes.

El gráfico 6 (panel izquierdo) muestra la evolución de la curva de Beveridge agregada de la zona del euro desde el primer trimestre de 2006 basándose en los nuevos datos disponibles de Eurostat sobre vacantes de empleo⁸. A medida que se afianzó la recesión, la tasa de vacantes se redujo

8 Véase «La tasa de vacantes en la zona del euro: una nueva serie estadística», *Boletín Mensual*, BCE, octubre de 2010. Hay varias cuestiones pendientes respecto a la comparación entre países de los datos y las discrepancias estadísticas en la compilación de las series nacionales en las que se basa el agregado de la zona del euro.

Gráfico 6 Movimientos de la curva de Beveridge de la zona del euro

(porcentajes)



Fuentes: Eurostat (tasa de paro armonizada de la zona del euro, tasa de vacantes y percepciones de los empleadores del sector manufacturero respecto a la escasez de mano de obra) y cálculos del BCE.

Nota: La escasez de mano de obra se indica mediante un índice de difusión.

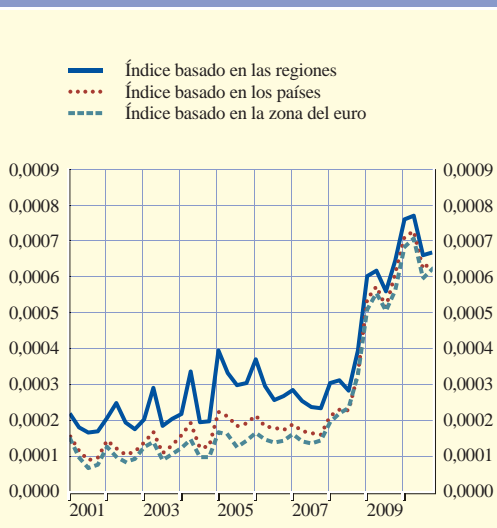
de forma acusada y el desempleo aumentó con fuerza, situación representada por un movimiento a la baja a lo largo de la curva. Desde el inicio de la recuperación del crecimiento económico, y a pesar de un fuerte incremento inicial de las tasas de vacantes en muchos países, la tasa de paro de la zona del euro ha aumentado de nuevo, posiblemente indicando un desplazamiento hacia afuera de la curva de Beveridge. En el gráfico 6 (panel derecho) se emplea una serie temporal más larga sobre escasez de mano de obra (como variable sustitutiva de las vacantes) para seguir la evolución de la curva. Ello sugiere también que, a pesar de algunas señales de mejoras estructurales tras el inicio de la UEM, después de la recesión más reciente se observan indicios de un desplazamiento hacia afuera de la curva agregada de la zona del euro, lo que indica que un nivel más alto de empleo se asocia a un nivel dado de vacantes.

El aumento del desajuste entre los desempleados y las vacantes podría estar relacionado, en parte, con una mayor discrepancia entre las cualificacio-

nes de los desempleados y los requisitos de los nuevos puestos de trabajo. Estos desajustes pueden obstaculizar la reasignación de la fuerza laboral y, por lo tanto, aumentar el desempleo estructural y reducir el crecimiento potencial. Para determinar la magnitud de esos desajustes en la zona del euro se elabora un índice que mide la diferencia entre la demanda y la oferta de cualificaciones utilizando los datos de la Encuesta europea de población activa correspondiente al período 1998-2010. El gráfico 7 muestra este índice de desajuste para el conjunto de la zona del euro calculado a tres niveles de agregación diferentes. Se observa un fuerte incremento durante el período de la crisis, lo que sugiere una notable intensificación de los problemas de desajuste en los mercados de trabajo⁹.

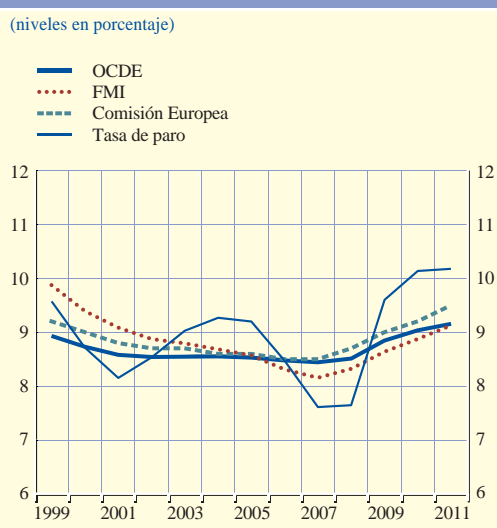
9 En lo que respecta a los resultados por países, el índice de desajuste de las cualificaciones ha aumentado significativamente en los mercados de trabajo gravemente afectados por auges previos en el mercado de la vivienda, como Estonia, Irlanda y España. Para más información, véase «Euro area labour markets and the crisis», *Structural Issues Report*, BCE, septiembre de 2012.

Gráfico 7 Índice de desajuste de las cualificaciones de la zona del euro



Fuentes: Encuesta de población activa de la UE y cálculos del BCE.
 Notas: La demanda y la oferta de cualificaciones se han aproximado por el nivel de estudios alcanzado por los empleados y por la población activa, respectivamente. El índice de la zona del euro se construye utilizando las distribuciones de cualificaciones agregadas de la demanda y la oferta de mano de obra a nivel de la zona. El índice de países se construye agregando 16 índices de desajuste de las cualificaciones calculados a partir de distribuciones de cualificaciones a nivel de país. Por último, el índice de las regiones se obtiene por agregación de todos los índices de desajuste calculados a nivel regional.

Gráfico 8 Estimaciones de la NAIRU para la zona del euro



Fuentes: Comisión Europea (Eurostat), FMI y OCDE.
 Notas: Las estimaciones de la NAIRU (tasa de paro no aceleradora de la inflación) se obtienen por agregación de las tasas de desempleo estructural disponibles de cada organismo internacional. Los datos de la Comisión Europea representan el agregado de todos los Estados miembros, los datos del FMI excluyen Estonia, Malta y Eslovaquia, y los datos de la OCDE excluyen Chipre, Malta y Eslovenia.

3.2 EVOLUCIÓN DEL DESEMPEÑO ESTRUCTURAL

Una forma de obtener evidencia adicional sobre el impacto de la crisis en las características estructurales de los mercados de trabajo de la zona del euro es examinar las estimaciones disponibles de la tasa de paro no aceleradora de la inflación (NAIRU) o del desempleo estructural en los países de la zona del euro. En particular, utilizando estimaciones del FMI, la Comisión Europea y la OCDE, el gráfico 8 muestra la evolución reciente de las estimaciones de la NAIRU para la zona del euro, que indican una tendencia a la baja antes del inicio de la crisis, seguida de un incremento durante el período comprendido entre 2007 y 2011.

Por lo que respecta a los factores determinantes de esta evolución, la evidencia parece indicar la presencia de efectos de histéresis en la evolución del desempleo en la zona del euro. Uno de los principales canales operativos es a través de las variaciones del desempleo de larga duración, que des-

cribe correlaciones fuertes y significativas con el desempleo estructural.

Identificar los factores de la histéresis es una tarea difícil, habida cuenta de la amplia gama de características institucionales de los países. Se ha observado la existencia de una correlación estadísticamente significativa entre la evolución de la NAIRU y los indicadores de desajuste de las cualificaciones antes mencionados, mientras que también es evidente que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la NAIRU y la brecha entre la tasa de paro juvenil y la tasa de paro del resto de la población activa¹⁰.

3.3 MEDIDAS DE POLÍTICA ADOPTADAS EN RESPUESTA A LA CRISIS

Tras la crisis financiera de 2008, las primeras medidas de política se centraron en apoyar la demanda

10 Para más información, véase «Euro area labour markets and the crisis», *Structural Issues Report*, BCE, septiembre de 2012.

agregada y estimular el empleo en la zona del euro. Para mitigar el impacto de la crisis sobre el empleo, también se adoptaron medidas encaminadas a promover la reducción de la jornada laboral. A medida que evolucionó la crisis, las políticas cambiaron de forma más fundamental, especialmente en los países de la zona del euro más afectados por la crisis, en los que la necesidad de emprender reformas estructurales se hizo más evidente.

Durante la crisis, las reformas del mercado de trabajo han sido especialmente intensas en Grecia, Irlanda y Portugal, países que actualmente están recibiendo asistencia financiera internacional. En el caso de las instituciones del mercado de trabajo, en Grecia estas reformas incluyeron la reducción del salario mínimo, la sustitución de los convenios colectivos sectoriales por convenios a nivel de empresa, la posibilidad de que las empresas no apliquen el convenio colectivo sectorial y la flexibilización de los pagos en concepto de indemnizaciones por despido.

En Irlanda, se están reformando los convenios colectivos sectoriales para que sean más flexibles y respondan mejor a la realidad de la situación económica y, al mismo tiempo, se han reforzado también las políticas de activación del mercado de trabajo y de formación. En Portugal, se ha puesto en marcha una reducción significativa de las indemnizaciones por despido, junto con un incremento de la flexibilidad de la jornada y una ampliación del ámbito de la negociación colectiva a nivel de empresa. Además, se ha revisado el sistema de prestaciones por desempleo reduciendo las tasas de reposición de las prestaciones y la duración máxima de las mismas.

Algunos otros países, como España e Italia, también han adoptado recientemente reformas del mercado de trabajo con el objetivo de aumentar la flexibilidad y fomentar el empleo.

4 CONCLUSIONES

El presente artículo muestra que las diferencias en la gravedad de la desaceleración económica

observadas durante la crisis solo explican parcialmente la heterogénea evolución de los mercados de trabajo en los distintos países: entre otros factores explicativos, cabe mencionar la distinta naturaleza de las perturbaciones que han afectado a las economías de la zona del euro y la presencia de desequilibrios antes de la crisis (como los anteriores episodios de auge en el sector de la construcción). La oferta laboral reaccionó frente a la desaceleración de una forma relativamente moderada en comparación con ajustes cíclicos anteriores, evolucionando favorablemente las tasas de actividad de las mujeres y de los trabajadores de más edad. Pese a la gravedad de la recesión, en los países de la zona del euro se ha observado un ajuste salarial relativamente limitado, coherente con las rigideces a la baja de los salarios, aunque los acusados cambios en la composición del empleo hacia los trabajadores mejor remunerados explican, en parte, la evolución agregada de los salarios.

Por lo que respecta a las consecuencias a medio plazo de la crisis, parece observarse un significativo desplazamiento hacia afuera de la curva de Beveridge agregada de la zona del euro, es decir, un mayor nivel de desempleo asociado a un número dado de vacantes, junto con un significativo incremento de las disparidades de las cualificaciones de la demanda y la oferta de trabajo, indicativo de un mayor grado de desajuste en el mercado de trabajo. Además, las estimaciones disponibles muestran una reciente y acusada tendencia alcista en el componente estructural del desempleo.

En este contexto, una respuesta flexible de los salarios a las condiciones imperantes en los mercados laborales de la zona euro debería ser una prioridad, a fin de facilitar la necesaria reasignación sectorial que sustente la creación de empleo y la reducción del desempleo. Ello exige, claramente, nuevas reformas profundas en los mercados de trabajo de los países de la zona del euro para limitar los riesgos de un incremento permanente de la NAIRU y una caída del crecimiento del producto potencial. Esta estrategia de reforma resulta, asimismo, un ingrediente clave para

lograr una sólida recuperación económica en las economías de la zona, lo que también facilitaría externalidades positivas adicionales respecto a la corrección y la prevención de los desequilibrios macroeconómicos, la consolidación fiscal y la estabilidad financiera.